**LECTIO DIVINA 2: JN 1, 29-34**

**PRELIMINARES:**  Ponte en presencia del Señor y en un recogimiento interior, haz silencio en tu vida y pide la ayuda del Espíritu Santo sin quien no puedes comprender y asimilar la Palabra de Dios.

**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Llena mi corazón**

**y enciende en mí el fuego de tu amor.**

**Ven, Espíritu Santo,**

**Abre mi corazón a las invitaciones de la Palabra.**

1. **LECTURA**

* Lee de modo pausado y repetidas veces el texto hasta apropiártelo. Te recomiendo no hacer una lectura rápida ni superficial ni mecánica.
* Repite la lectura despacio, de modo apacible, sin prisa. Deja que las palabras e imágenes te golpeen, te conmueven. Observa los personajes, sus actitudes, lo que hacen, lo que dicen.
* Detente, gusta y saborea. Graba en memoria y en el corazón las palabras que te hayan cautivado. Subraya las palabras, expresiones y versículos que te hayan cautivado.
* Te recomiendo que dispongas de un tiempo de silencio a fin de que la Palabra de Dios llegue a tu corazón.

**[29] Al día siguiente Juan vio acercarse a Jesús y dijo: —Ahí está el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. [30] De él yo dije: Detrás de mí viene un varón que es más importante que yo, porque existía antes que yo. [31] Aunque yo no lo conocía, vine a bautizar con agua para que se manifestase a Israel. [32] Juan dio este testimonio: —Contemplé al Espíritu, que bajaba del cielo como una paloma y se posaba sobre él. [33] Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar me había dicho: Aquél sobre el que veas bajar y posarse el Espíritu es el que ha de bautizar con Espíritu Santo. [34] Yo lo he visto y atestiguo que él es el Hijo de Dios.**

**¿Qué dice el texto?**

Te propongo ahora dejarte guiar por estas preguntas te pueden ayudar.

* ¿Con qué expresión Juan señala a Jesús? ¿Qué te sugiere la imagen del “**Cordero de Dios**”?
* ¿Qué quiere decir: “**que quita el pecado del mundo**”
* ¿Por qué Juan afirma la superioridad de Jesús sobre sí mismo?
* ¿En qué consiste el testimonio que el Bautista da sobre Jesús?
* Recuerda que, en el pasaje que precede nuestra perícopa, Juan dio testimonio ante los enviados de los judíos, ahora se trata de su testimonio ante el pueblo. ¿Qué te sugiere este salto de nivel?
* ¿Qué dice el texto sobre el Espíritu? Nuestro pasaje lo menciona tres veces. Párate en cada una de la vez.
* En un primer momento, Juan afirma no conocer a Jesús, pero al final de nuestra perícopa (v. 34) termina atestiguando que Jesús es el Hijo de Dios. ¿Quién le permite llegar a este testimonio?
* ¿Qué entiendes por la afirmación “**él es el Hijo de Dios**”?
* ¿Qué palabra, expresión o frase del texto te ha conmovido más?

1. **MEDITACIÓN:** Se trata de descubrir el mensaje que encierra la Palabra para tu vida. entra en diálogo con la Palabra y deja que escrute tu corazón, lo maraville e incluso lo ponga en crisis. Se trata en definitiva de responder a la pregunta: *¿Qué me dice el texto?* ¿Y también “Qué dice de mí el texto?

**Quizás te hayas fijado en algunas palabras o personajes del texto.**

Repite la frase o la imagen que haya repicado en el corazón hasta que halles el mensajes que se quiere transmitir. A continuación, te propongo algunas pistas si te sirven:

* Estamos ante la continuación directa de Jn 1, 19-28 en el que Juan daba testimonio ante los enviados de los judíos. El presente texto nos sitúa ante el testimonio que Juan el Bautista da ante el pueblo. Por tanto, Juan es capaz de dar testimonio no solo ante un grupo pequeño sino también ante todo un pueblo. ¿Eres capaz de anunciar y atestiguar a Jesús más allá de un grupo reducido? ¿Te sientes llamado a anunciar a Jesús a toda la gente sin miedo? ¿Qué te impide anunciar a Jesús ante cualquiera? ¿Piensas que tienes la formación o preparación suficiente para anunciar a Jesús?
* Juan el Bautista afirma que Jesús es el “Cordero de Dios” (v.29). ¿A qué reenvía la imagen del “Cordero”? En la tradición judía, el cordero era el animal que se utilizaba en los sacrificios de comunión no en los sacrificios expiatorios. Por tanto, si hablamos de Jesús como “Cordero”, eso apunta primero a su sacrificio, su muerte. Pero también la expresión “Cordero de Dios” significa que Jesús viene de Dios, que es un don de Dios. Además de todo esto, en la comprensión popular, entendemos el cordero como un animal obediente, dócil. Así pues, Juan nos está diciendo que Jesús es el Hijo Obediente, dócil al Padre. ¿Eres tú un hijo dócil a tus padres, a la Palabra de Dios, a la voz del Espíritu? Piensa en algunos momentos de tu vida en los cuales te has sentido verdaderamente como “cordero de Dios”.
* En el v. 33, Juan se reconoce como enviado del Padre a bautizar. Es un profeta con una misión bien específica. No solamente conoce su lugar en la misión del anuncio de la Buena Nueva, sino también sabe claramente a lo que está destinado a realizar como misión. ¿Como bautizado/a, sabes la misión que Dios te confía en la Iglesia? ¿La realizas con determinación? ¿Cuáles son las dificultades que encuentras?
* Jesús es el Cordero de Dios que ***quita el pecado del mundo ( v.29)***. ¿De qué pecado se trata? ¿Juan se estaría refiriendo a pecado como transgresión moral? Entendemos aquí por pecado, la relación rota entre Dios y la humanidad en su conjunto. Jesús es en realidad quien nos abre un nuevo acceso a Dios en la medida en que libera al mundo por su pasión, muerte y resurrección. En efecto, vino a restablecer esta relación. ¿Cuál es tu relación con Dios? ¿Con tu vida, intentas mantener la unión con Dios? ¿Cómo se nota en tu vida el acceso definitivo al Padre que Jesús nos abre?
* Juan afirma: *Detrás de mí viene un varón que es más importante que yo,* ***porque existía antes que yo (v.30)***. La afirmación de la superioridad de Jesús sobre él reside en el hecho de que Jesús existía antes que él. Sabemos que cronológicamente, Juan es el mayor de edad. ¿entiendes esto de ***existía antes que yo***? En efecto, Jesús existía antes que el mundo fue creado. Él es el primer hijo de Dios. En Él, con Él y por Él todo fue creado. Estaba junto al Padre y recibía misma gloria y adoración. Bien que su encarnación en este mundo es posterior al nacimiento del Bautista, existía antes que él. Aunque Juan tenía una autoridad muy fuerte con el bautismo que realizaba en medio del pueblo es al mismo tiempo capaz de reconocer su lugar. ¿Eres capaz de reconocer tu lugar en la familia, en la sociedad, en el grupo de amigos? Medita con hondura sobre esta pregunta porque cuando no reconocemos nuestro lugar o sitio, esto ocasiona, por un lado, frustraciones y por otro lado caemos en la idolatría.
* Juan bautizaba para que Jesús se manifestase a Israel. ¿Qué haces para que Jesús se manifieste en la vida de los creyentes y de aquellos que todavía no lo conocen? Medita sobre ello, busca acciones que realizas, aunque sean para ti insignificantes

* Te darás cuenta de que Juan afirma dos veces “***Yo no lo conocía***” (vv. 31; 33). Detrás de esta afirmación hay que ver primero una actitud de humildad. Juan en cierto modo sabía algo de Jesús, por revelación del Padre, sabía quién era. La afirmación de Juan viene a decir que siempre hemos de ir conociendo a Jesús. Su conocimiento es inagotable. Y no podemos conocerlo si el Padre no nos lo da a conocer.
* Juan bautiza con agua, pero Jesús ha de bautizar con el Espíritu Santo. Es decir que nos introduce en la vida de Dios, en relación con Dios. Es el Espíritu que nos introduce en la vida trinitaria. Generalmente, en la vida de fe, solemos dirigir nuestras oraciones a la Virgen María, a los santos, pero nos olvidamos del Espíritu Santo. ¿Conoces al Espíritu Santo? ¿Cómo actúa el Espíritu en tu vida, la de la Iglesia?
* Juan termina atestiguando que Jesús es el “***Hijo de Dios***” gracias al Padre que se lo ha revelado. Con nuestras propias fuerzas, no podemos acceder al conocimiento del Hijo. En tu vida de fe, ¿te limitas a lo que has aprendido y lees sobre Jesús o bien cuentas con la gracia de Dios a fin de ir conociéndolo poco a poco?

1. **ORACIÓN:** Aquí procuramos responder a la pregunta *¿Qué me hace decirle a Dios este texto?* Ten en cuenta que tu oración será diferente según te hayan hecho palpitar las palabras del texto. A partir de lo que hayas leído y meditado, se trata ahora de dirigir una oración que nace de lo más profundo de tu corazón. Ahora, te ofrezco algunas pistas, por si te ayudan.

* **Pide la gracia para reconocer a Jesús y no confundirlo con los falsos profetas y dioses de este mundo.**
* **Implora la fuerza de Dios para que tu anuncio del evangelio crezca cada vez más y se extienda a todas las gentes.**
* **Solicita la gracia de saber reconocer tu lugar como Juan el Bautista quien se reconocía precursor de Jesús.**
* **Reza al Espíritu Santo a fin de que inunde tu vida.**
* **Escribe una oración personal como fruto de tu meditación personal**

1. **CONTEMPLACIÓN:** en esta etapa, es cuestión de encontrarse con la Palabra más allá de las palabras. Desaparece aquí la preocupación por el texto y se impone una actitud de presencia consciente ante él.

* A partir de lo leído, meditado y rezado, déjate ahora llevar por la gracia del Espíritu para poder encontrarte personalmente con el Señor.
* Quizás te ayude una imagen, una palabra o una expresión para entrar en contacto con Dios. Ante todo, permanece en calma ante Dios, déjate mirar por Él.

1. **ACCIÓN:** En este último peldaño, se intenta responder a la pregunta ¿A qué me invita la Palabra?

* Toma una resolución que tenga primero una repercusión en tu vida en la de tus hermanos y hermanas.
* ¿A qué acción concreta te invita este texto? Toma un compromiso.